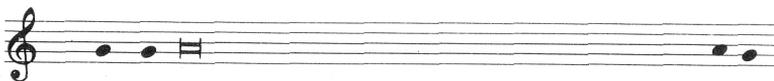
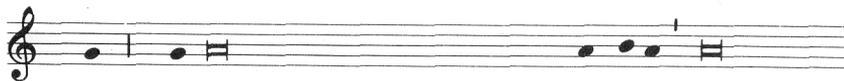


PLEGARIA EUCARÍSTICA III



Porque él mismo, la noche en que iba a ser entrega-



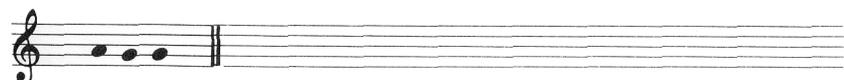
do,* tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y



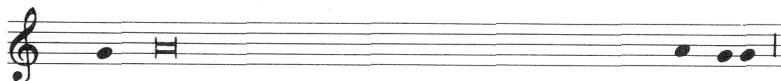
lo dio a sus discípulos, diciendo: Tomad y comed todos



de él, porque esto es mi Cuerpo que será entregado por



vosotros.



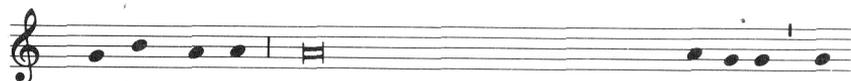
Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz,



dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos dicien-



do: Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz



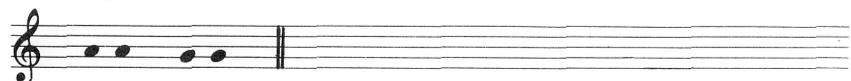
de mi Sangre, Sangre de la alianza nueva y eterna, que



será derramada por vosotros y por todos los hombres pa-



ra el perdón de los pecados. Haced esto en conmemo-



ración mía.



℣. Aclamad el Misterio de la redención.



R. Cada vez que comemos de este pan y bebemos

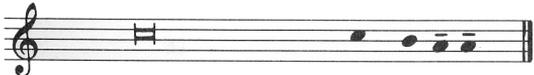


de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que



vuelvas.

3



℣. Cristo se entregó por nosotros.



R. Por tu cruz y resurrección nos has salvado, Señor.

Todos los concelebrantes prosiguen:



Así, pues, Padre, al celebrar el memorial de la pa-



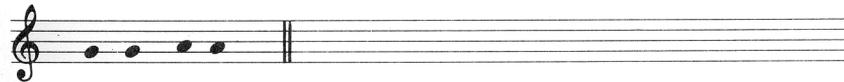
sión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección



y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida glorio-



sa, te ofrecemos, en esta acción de gracias, el sacrificio



vivo y santo.